



ROMAN CATHOLIC DIOCESE of ORANGE

Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles

En su declaración *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, los obispos católicos de los Estados Unidos identifican los cuatro principios fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y los aplican a algunas cuestiones concretas. No se trata de decirles a los fieles por quién o contra quién votar, sino de ayudarlos a formar sus conciencias de acuerdo con la verdad de Dios a medida que se acercan a esta decisión a menudo desafiante. Los cuatro principios fundamentales son la Dignidad de la persona humana, el Bien común, la Solidaridad y la Subsidiariedad. Todos están interrelacionados.



La dignidad de la persona humana - Debido a que cada persona humana es creada a imagen y semejanza de Dios, cada uno de nosotros posee una dignidad humana innata e inviolable. La dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral de la sociedad. Mientras buscamos imitar al Buen Samaritano y convertimos en prójimos de todos, debemos trabajar para proteger la dignidad de todos, especialmente de aquellos que son más vulnerables. (Ver Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n.107)

El bien común - El Bien común es “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección” (*Catecismo*, n.1906). La dignidad humana es respetada y el bien común promovido sólo si se protegen los derechos humanos y se cumplen las responsabilidades básicas.

Solidarity - La Solidaridad es “la determinación firme y perseverante de empeñarse por . . . el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos” (San Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, n.38). Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. La persona es de naturaleza social; nos desarrollamos y prosperamos dentro de una comunidad. Como miembros bautizados de la comunidad de la Iglesia, somos parte de un solo cuerpo en Cristo y también somos parte de una familia humana global (Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*, n.25b).

Subsidiaridad - Las instituciones más grandes de un país no deberían abrumar o interferir con las instituciones que son más pequeñas o tienen carácter local. Sin embargo, las instituciones más grandes tienen responsabilidades esenciales cuando las instituciones locales no pueden adecuadamente proteger la dignidad humana, responder a las necesidades humanas y promover el bien común (*Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, n.48).

Es nuestra responsabilidad aprender más sobre la enseñanza y la tradición católicas, participar en la vida de la Iglesia, aprender de fuentes confiables sobre las cuestiones que enfrentan nuestras comunidades y hacer todo lo posible para hacer juicios sabios sobre los candidatos y las acciones gubernamentales. Estas decisiones deben tener en cuenta los compromisos, el carácter, y la integridad del candidato, así como su capacidad para influir en una cuestión determinada. Así equipados, y aún más impulsados por nuestro sentido de patriotismo, ejercemos nuestro derecho y deber de votar y de participar activamente en la vida pública (*Catecismo*, nn.2239-40). Al formar nuestra conciencia para ser ciudadanos fieles, podemos buscar mejor el bien común y así obedecer el mandato de nuestro Señor de amar a nuestro prójimo.

Más recursos: faithfulcitizenship.org

Votación en el condado de Orange: ocvote.gov/voting